

Respuesta

Por

Deidre Brower

Conferencista, Nazarene Theological College; Manchester, England

El artículo por Hitoshi Fukue es inspirador y desafiador. Atrayendo al lector por levantar cuestiones de cultura, interpretación bíblica, y teología wesleyana, comienza a enfrentar temas que son esenciales a la iglesia. La tesis principal del artículo—la iglesia debe desarrollar un enfoque interpenetrable con respecto a Cristo y la cultura.—es significativo si la iglesia es de avanzar mundialmente. El ensayo levanta, pero no trata completamente otras cuestiones importantes. Me dirijo a éstas últimas, las de cultura, interpretación bíblica, y la historia / teología wesleyana.

Cuestiones de la cultura:

Fukue habla del entendimiento típico de la dicotomía entre el pensamiento occidental y asiático como una generalización excesiva. Sin embargo, ¿habrá más distinciones que el entendimiento típico toma en cuenta? El desarrollo de pensamiento, más y más pos moderno, dificulta sostener una clara yuxtaposición. El occidente—en la definición del artículo—corresponde a una cosmovisión que es moderna. La pos modernidad es sumamente diferente, abierta a la intuición y la narración en maneras que reflejan la percepción de Fukue en cuanto al pensamiento asiático. Pero ¿qué es lo asiático?

La tesis de Fukue de “un enfoque interpermeable al asunto de Cristo y la Cultura,” en lo que se aprende del entendimiento occidental, pero también se pone énfasis en la cultura asiática (y viceversa), es crucial al todo. De nuevo, no obstante, sospecho que hay un desafío: ¿Es de ser el papel del observador asiático del pensamiento occidental una voz crítica y profética—buscando interpenetración (y interdependencia)—y al mismo tiempo una voz clamando en el desierto? Si sea así, ¿no habrá papel para la persona occidental que visita y explora el pensamiento asiático para que vea, oiga, y abraza, pero también que sea profética? Sin duda, eso sugiere la pregunta: ¿Quién decide lo que es profético y contra-cultural (de hecho bíblico), y quién decide lo que es una imposición de otra perspectiva cultural más? Regularmente el dominante lo hace.

Otras preguntas surgen tocantes a los asuntos de cultura y el **ambo / y** mencionados en el artículo. ¿Qué terreno se considera común? Si percibimos que hay en realidad una posibilidad de que se abracen (o examinen o rechacen) aspectos claves de cada cultura, ¿cómo determinaremos eso colectivamente? Por ejemplo, mi entendimiento “occidental, pos moderno, europeo, y cristiano” de un percibido concepto asiático—p.ej., evitar la pérdida de prestigio—puede sugerir que esto no es bíblico, y, por lo tanto, afuera de los parámetros del cristianismo. ¿Es esto una percepción o entendimiento correcto? O, ¿es mi percepción en sí un reflejo de mi condición cultural? Los que participan en el área de misiones luchan constantemente con esto; y, quizás, el desafío no es solamente ser interpenetrativo, sino ser observadores y oyentes, más que comentaristas. A pesar de esto, ¿no es nuestra capacidad de escuchar / observar oscurecida por nuestro contexto cultural?

Percepciones bíblicas

El llamamiento a escuchar “la palabra de Dios directamente y sensiblemente” como “la tarea principal de cualquier cristiano” es evidente. Pero hay siempre la intersección de las realidades—la cultura de la Biblia y la otra del lector. Además, el evangelio normativo (en particular) sirve como el modelo *prima facie* [primera vista] de interpenetración—las culturas helenística y judía interaccionando en maneras que, al menor impacto, a al mayor se transforman una a la otra. La Escritura ya ejemplifica la interpenetración.

¿Habrá una comparación / conexión entre la teología medio-oriental y asiática, la cual causa que la teología asiática sea una expresión más natural (o igualmente natural) del cristianismo cristiano?

Sospecho que el escuchar sincero al entendimiento bíblico en cuanto a la cultura demanda no sólo interpenetración y interdependencia, sino más allá de eso—un rechazamiento y re-aculturación. Seguramente hay elementos en cada cultura que se oponen directamente a la cultura de Cristo y no se debe permitirles interpenetrar, sino que se los rechazan.

La historia y la teología wesleyana:

El ensayo de Fukue no pide que se renuncie dos mil años de entendimiento y teología occidental y cristiano. A la verdad refiere positivamente a la herencia del Occidente y “la sal y luz” que ha sido, permitiendo un sentido más profundo la fe cristiana.

Tal vez este ensayo mío no sea bastante crítico. Por la historia algunas teologías occidentales y, ciertamente, misiones occidentales han sido puramente y culturalmente legales en su entendimiento de modos apropiados para desarrollar la fe cristiana. Se expresa “el sentido más profundo de la fe cristiana” en cuestiones culturales y la ropa. En ciertas épocas en esta historia ha habido poco reconocimiento de la necesidad de que las respuestas al evangelio sean culturalmente apropiadas. Todas respuestas se han conformados—o han sido condenadas, explícitamente o implícitamente. Claro que esto ha pasado adentro de culturas tanto como entre culturas.

Fukue alude a Wesley, y su modo de meditar como una entrada útil. De verdad, una lectura de Wesley enseña que hay principios que pueden ser de beneficio para permitir la existencia legítima de un rango amplio de experiencia. Esto sugiere un asunto más: ¿puede ser el cuadrilátero wesleyano una herramienta útil para la interpenetración de culturas? ¿Puede “la experiencia” dejar espacio para la exploración cultural que legitima la experiencia cultural de la fe sin disminuir la naturaleza “interpenetrable” de la fe? ¿Hay lugar para entender *algunas* experiencias / entendimientos culturales por parecer más esenciales que otros?

¿Se puede examinar críticamente “la tradición” y “la razón” para determinar qué significamos por tradición y razón? ¿Es “la razón” capaz de ser entendido como pensamiento que abarca lo intuitivo, relacional, concreto y deductivo, conceptual, filosófico, y analítico? ¿Se puede entender “la tradición” como el enfocar en aspectos seminales en el desarrollo de la iglesia universal—más que adoptando y abrazando “la tradición” que es frecuentemente envuelta en términos occidentales?

Conclusión

El artículo de Fukue nos desafía a pensar más ampliamente en nuestras percepciones de la teología y la fe; no anima a aprender de otras culturas, y ser transformados por ellas, mientras que permitimos ocurrir la interpenetración. Le agradezco, Dr. Fukue, por su ensayo inspirador.